

Sociedad del conocimiento y digitalización de procesos en educación

Knowledge society and digitalization of educational processes

Carlos Alberto Gómez Cano

Docente-Investigador
Corporación Unificada Nacional de Educación Superior - CUN.
carlos_gomezca@cun.edu.co
<https://orcid.org/0000-0003-0425-7201>

Cómo citar: Gómez Cano, C.A. (2025). Sociedad del conocimiento y digitalización de procesos en educación. *#ashtag*, 1(26), 52-67. <https://doi.org/10.52143/2346139X.1096>

Resumen

La sociedad del conocimiento, impulsada por la digitalización, ha transformado sustancialmente los procesos educativos en los últimos años. En este artículo se analizan, desde un enfoque bibliométrico, las tendencias investigativas entre 2020 y 2023. Se evidencia un crecimiento exponencial en la producción académica sobre digitalización educativa. Se identificaron tres ejes centrales: la integración de tecnologías emergentes en entornos de aprendizaje, la reconfiguración de roles docentes y estudiantiles, y los desafíos éticos y epistemológicos derivados de la datificación. La metodología incluyó el análisis de 120 artículos indexados en Scopus y Web of Science mediante herramientas como VOSviewer para mapear redes de coautoría y clusters temáticos. Los resultados revelaron un predominio de estudios cualitativos centrados en educación superior, con vacíos significativos en contextos no formales y rurales. Se concluye que, pese al avance tecnológico, persisten brechas críticas entre la retórica innovadora y su implementación pedagógica efectiva, exigiendo marcos teóricos más robustos.

Palabras Clave:

Aprendizaje digital, brecha digital, datificación, educación superior, sociedad del conocimiento, tecnologías emergentes.

Abstract

The knowledge society, driven by digitalization, has substantially transformed educational processes in recent years. This article analyzes, using a bibliometric approach, research trends between 2020 and 2023, revealing exponential growth in academic production on educational digitalization. Three central themes are identified: the integration of emerging technologies in learning environments, the reconfiguration of teacher and student roles, and the ethical and epistemological challenges arising from datafication. The methodology includes the analysis of 120 articles indexed in Scopus and Web of Science, using tools such as VOSviewer to map co-authorship networks and thematic clusters. The results reveal a predominance of qualitative studies focused on higher education, with significant gaps in non-formal and rural contexts. It is concluded that, despite technological advances, critical gaps persist between innovative rhetoric and its effective pedagogical implementation, demanding more robust theoretical frameworks.

Keywords: Digital learning, digital divide, datafication, higher education, knowledge society, emerging technologies.



Introducción

La sociedad del conocimiento ha redefinido los fundamentos de la educación en las últimas décadas, impulsada por un proceso de digitalización que trasciende la mera incorporación de herramientas tecnológicas (Capote León *et al.*, 2023). Este fenómeno modifica las formas de acceder y producir información, mientras cuestiona las estructuras tradicionales de enseñanza, aprendizaje y gestión educativa. La digitalización de procesos en educación no es un tema novedoso, pero su aceleración en los últimos años exige una reflexión profunda sobre sus implicaciones pedagógicas, sociales y epistemológicas.

En este contexto, el debate ya no se centra en si la tecnología debe integrarse en la educación, sino en cómo hacerlo de manera que fortalezca los procesos formativos sin caer en un determinismo tecnológico que ignore las desigualdades estructurales (Crespo O'Relly *et al.*, 2023). La pandemia de COVID-19 funcionó como un catalizador que evidenció tanto las potencialidades como las limitaciones de la educación digital. Por un lado, demostró la capacidad de adaptación de instituciones y docentes; por otro, profundizó las brechas de acceso y competencia digital, especialmente en entornos vulnerables.

En este artículo se pretende analizar críticamente la relación entre la sociedad del conocimiento y la digitalización educativa, explorando cómo los procesos de automatización, inteligencia artificial y análisis de datos están reconfigurando las prácticas pedagógicas (Gnambs, 2021). La discusión no puede limitarse a un enfoque instrumental, sino que debe abordar las tensiones entre innovación y equidad, entre eficiencia tecnocrática y humanismo pedagógico. La educación enfrenta el desafío de aprovechar las ventajas de la digitalización sin perder de vista su función social, formando ciudadanos críticos en un mundo cada vez más mediado por algoritmos y plataformas digitales (Jardí *et al.*, 2023).

El análisis se estructura en tres dimensiones clave: las transformaciones en los roles de docentes y estudiantes, los cambios en los modelos de evaluación y acreditación, y los riesgos éticos asociados a la recolección y uso de datos educativos (Murgas Téllez *et al.*, 2023). Estas cuestiones no son meramente técnicas, sino que involucran decisiones políticas y pedagógicas que definirán el futuro de la educación en una sociedad hiperconectada, pero fragmentada. La digitalización no es neutral, y su implementación demanda un debate riguroso sobre qué tipo de educación queremos construir en la era del conocimiento digital.

La digitalización en educación ha generado una paradoja fundamental: mientras amplía el acceso a recursos y democratiza el conocimiento en teoría, en la práctica reproduce y hasta intensifica las desigualdades preexistentes (Sánchez Castillo, 2023). Los sistemas educativos enfrentan el desafío de diseñar políticas que no solo equipen escuelas con dispositivos, sino que también garanticen la formación docente, la conectividad universal y la creación de contenidos pedagógicos significativos. Sin estas condiciones, la tecnología se convierte en un instrumento de exclusión, donde solo aquellos con recursos económicos y culturales suficientes pueden aprovechar plenamente sus beneficios (Villamil Castillo, 2020). Esta brecha digital no es únicamente técnica, sino también cognitiva, ya que involucra habilidades críticas para navegar, evaluar y producir información en entornos digitales complejos.



Un aspecto clave que surge con la digitalización es la redefinición de la autoría y la propiedad intelectual en el ámbito educativo. Las plataformas digitales y los repositorios abiertos han facilitado el intercambio de materiales didácticos, pero al mismo tiempo han diluido las fronteras entre lo público y lo privado (Araque Geney, 2023). Grandes corporaciones tecnológicas acumulan datos sobre prácticas educativas, lo que plantea interrogantes sobre quién controla realmente el conocimiento generado en las aulas. Esta mercantilización del saber educativo contrasta con los principios de la sociedad del conocimiento, que promueve el acceso libre y colaborativo (Csukás & Szabó, 2021). Las instituciones educativas deben establecer marcos regulatorios que protejan tanto la privacidad de los usuarios como la naturaleza colectiva del conocimiento.

La inteligencia artificial aplicada a la educación promete personalizar el aprendizaje, adaptándose a los ritmos y estilos de cada estudiante. Sin embargo, esta supuesta personalización entraña riesgos significativos, como la homogenización del pensamiento bajo criterios algorítmicos o la reducción de la educación a un proceso de entrenamiento basado en datos (García Báez, 2023). Los sistemas de recomendación y tutoría inteligente pueden optimizar ciertas tareas, pero carecen de la capacidad humana para entender contextos socioculturales complejos o fomentar la creatividad genuina. La educación no puede delegarse por completo a máquinas, pues su esencia radica en el diálogo intersubjetivo y en la construcción compartida de significados (Guillén Vivas *et al.*, 2023). El desafío está en integrar la IA como apoyo sin que suplanté la labor pedagógica fundamental.

Otro fenómeno que merece análisis es cómo la digitalización ha alterado la temporalidad de los procesos educativos. La instantaneidad de las comunicaciones digitales y la disponibilidad permanente de contenidos han erosionado los ritmos naturales de aprendizaje, basados en la reflexión pausada y la asimilación progresiva (Laplagne & Urnicia, 2023). La educación formal compite ahora con fuentes de información inmediata, pero fragmentada, lo que dificulta el desarrollo de pensamiento crítico y profundo. Las instituciones deben reivindicar el valor de la demora cognitiva, diseñando entornos digitales que fomenten la concentración sostenida y el análisis detallado, en contraposición a la cultura de la inmediatez dominante en las redes sociales y plataformas digitales comerciales (Sanabria Moyano & Bedoya Cerquera, 2020).

La evaluación educativa enfrenta transformaciones radicales con la incorporación de analíticas de aprendizaje y sistemas de seguimiento continuo. Si bien estas herramientas permiten una retroalimentación más precisa y oportuna, también generan una cultura de la medición constante que puede convertir al estudiante en un objeto de escrutinio permanente (Vila Pérez, 2023). La cuantificación excesiva del rendimiento académico corre el riesgo de simplificar procesos educativos multidimensionales, privilegiando solo aquellos aspectos fácilmente medibles. Una evaluación verdaderamente formativa en la era digital debe equilibrar el uso de datos con espacios de reflexión cualitativa, donde prime la comprensión holística del desarrollo integral del estudiante más allá de métricas y *dashboards* (Burgos Claros, 2020).

La formación docente emerge como uno de los nudos críticos en esta transición hacia la educación digitalizada. Los profesores no solo necesitan capacitación técnica en el uso de herramientas, sino principalmente una formación epistemológica que les permita integrar críticamente la tecnología en su práctica pedagógica. El rol del educador ya no puede limitarse a transmitir información, sino que debe centrarse en guiar a los estudiantes en la navegación crítica de entornos digitales saturados de información contradictoria y sesgada (Díaz Martínez



et al., 2023). Esto requiere repensar por completo los modelos de formación inicial y continua del profesorado, incorporando dimensiones éticas, comunicativas y de gestión emocional específicas para los desafíos de la enseñanza en la era digital.

Finalmente, la digitalización educativa plantea interrogantes fundamentales sobre los fines mismos de la educación en la sociedad del conocimiento. Si la información está disponible en cualquier momento y lugar, el valor de las instituciones educativas ya no reside en su función de transmisión de contenidos, sino en su capacidad para generar experiencias significativas de aprendizaje colaborativo. La educación debe formar individuos capaces de interpretar críticamente la realidad, resolver problemas complejos y crear conocimiento nuevo, no solo consumirlo. Esto implica redefinir los currículos para priorizar competencias como el pensamiento sistémico, la inteligencia colectiva y la adaptabilidad creativa, todas ellas esenciales en un mundo en constante transformación digital (García Machado & Díaz Veliz, 2023).

El camino hacia una educación verdaderamente digitalizada, pero humanista exige superar visiones simplistas que equiparan innovación con mera adopción tecnológica. Se trata más bien de construir un modelo educativo que aproveche las potencialidades de lo digital mientras preserva los valores fundamentales de equidad, pensamiento crítico y desarrollo humano integral (Higuera Carrillo, 2022). Esta tensión creativa entre lo tecnológico y lo pedagógico, entre lo global y lo local, entre lo innovador y lo esencial, define el corazón del debate educativo en la sociedad del conocimiento contemporánea. La digitalización no es un fin en sí mismo, sino un medio para repensar y mejorar la educación como bien público y derecho fundamental.

Metodología

Este estudio adopta un enfoque bibliométrico para analizar la producción académica sobre sociedad del conocimiento y digitalización de procesos educativos entre 2020 y 2023. La bibliometría permite cuantificar y evaluar patrones de conocimiento a través de indicadores objetivos, proporcionando una visión estructural del campo de estudio. El diseño metodológico se organiza en cuatro fases interrelacionadas que combinan técnicas cuantitativas y cualitativas para garantizar rigor analítico.

La primera fase consistió en la delimitación del corpus documental, proceso que requirió decisiones estratégicas sobre criterios de inclusión y exclusión. Se seleccionaron artículos indexados en Scopus y Web of Science, las dos bases de datos más reconocidas en producción científica, utilizando ecuaciones de búsqueda que combinaban términos clave como “knowledge society”, “digitalization”, “education” y “learning technologies”. Se aplicaron filtros por año de publicación (2020-2023), tipo de documento (artículos de investigación y revisiones) e idioma (inglés y español). Se obtuvo un universo inicial de 487 registros que posteriormente se depuraron mediante revisión de títulos y resúmenes.

La segunda fase implicó el procesamiento y normalización de datos bibliográficos. Se empleó software especializado (VOSviewer) para limpiar y estandarizar metadatos como afiliaciones



institucionales, autores y palabras clave. Este paso fue crucial para garantizar la precisión en los análisis posteriores, ya que las inconsistencias en los datos (por ejemplo, variaciones en la escritura de nombres de autores o instituciones) distorsionarían los resultados. Se unificaron términos equivalentes y se eliminaron duplicados, resultando en una muestra final de 320 documentos válidos para análisis.

En la tercera fase se realizaron análisis cuantitativos múltiples. Se calcularon indicadores bibliométricos clásicos como crecimiento temporal de publicaciones, índices de colaboración (grado de coautoría), productividad por instituciones y países, así como mapas de co-citación y acoplamiento bibliográfico. Estos análisis revelaron patrones geopolíticos en la producción del conocimiento, mostrando por ejemplo el predominio de universidades estadounidenses y europeas frente a la escasa representación de África y partes de América Latina. Simultáneamente, los mapas de redes permitieron visualizar clústeres temáticos y relaciones entre autores, identificando escuelas de pensamiento y líneas de investigación predominantes.

La cuarta fase incorporó un análisis cualitativo de contenido para interpretar los hallazgos cuantitativos. Se examinaron en profundidad los 50 artículos más citados y los 20 más recientes (publicados en 2023), codificando sus enfoques teóricos, metodologías y conclusiones principales. Este análisis contextualizó los datos estadísticos, permitiendo entender cuánto se publica, qué aspectos específicos de la digitalización educativa se está investigando más y con qué perspectivas epistemológicas. Se identificaron así tendencias como el creciente interés por la ética de datos educativos frente al relativo descuido de estudios sobre educación rural digital.

La validez metodológica se fortaleció mediante la triangulación de técnicas: los resultados de los análisis automáticos con software bibliométrico se contrastaron con revisiones manuales por parte de tres investigadores independientes. Esta estrategia mitigó posibles sesgos en la interpretación de datos y aseguró consistencia en la categorización de temas. Como limitación, se reconoce que al restringir la búsqueda a Scopus y Web of Science se excluyeron trabajos relevantes publicados en revistas regionales o bases de datos especializadas, lo que podría afectar la representatividad geográfica de los hallazgos.

El enfoque metodológico adoptado trasciende la mera descripción estadística para ofrecer una evaluación crítica del campo de estudio. Al combinar mediciones objetivas de productividad científica con análisis interpretativos de contenidos, este diseño permite identificar no solo qué se está investigando, sino también qué problemas se están omitiendo en el debate sobre digitalización educativa. Los resultados proporcionan así una base empírica sólida para discutir brechas de conocimiento y orientar futuras investigaciones en el área.



Resultados

El análisis bibliométrico revela un crecimiento exponencial de publicaciones sobre sociedad del conocimiento y digitalización educativa entre 2020 y 2023, con un pico significativo en 2021 directamente vinculado a los efectos disruptivos de la pandemia. Este incremento refleja cómo la crisis sanitaria aceleró la urgencia por investigar los procesos de transformación digital en educación (Noroña *et al.*, 2023). Sin embargo, tras este auge inicial se observó una meseta en 2023 que sugiere una fase de consolidación teórica, donde la comunidad académica comenzó a evaluar críticamente los resultados de esta digitalización masiva en lugar de simplemente documentar su implementación.

La distribución geográfica de la producción científica mostró un marcado desequilibrio. El 78 % de las publicaciones provienen de instituciones norteamericanas y europeas. Predominan textos cuyo origen es Estados Unidos, Reino Unido y España. Esta concentración evidencia cómo las condiciones económicas y la infraestructura tecnológica determinan la capacidad para generar conocimiento sobre digitalización educativa (Saza Quintero *et al.*, 2023). Resulta interesante que regiones con mayores desafíos de acceso educativo, como África subsahariana o América Central, representen menos del 5% de la producción académica analizada, lo que perpetúa un diálogo científico asimétrico donde los contextos más privilegiados definen la agenda global.

Los mapas de coautoría destacan la formación de tres grandes redes internacionales de investigación, todas lideradas por universidades con amplios recursos tecnológicos. Estas colaboraciones privilegian vínculos norte-norte, mientras que las instituciones del sur global participan mayoritariamente como colaboradoras secundarias (Vázquez Vidal & Martínez Prats, 2023). Este patrón reproduce dinámicas coloniales en la construcción del conocimiento, donde los centros académicos hegemónicos establecen los marcos teóricos que luego se aplican -con escasa adaptación- a realidades radicalmente diferentes. La falta de redes sur-sur robustas limita el desarrollo de perspectivas locales sobre qué significa la digitalización en contextos de precariedad tecnológica.

El análisis temático identifica cuatro líneas de investigación dominantes. La primera, y más recurrente, examina modelos de integración tecnológica en educación superior, con énfasis en plataformas LMS y entornos virtuales. La segunda explora el desarrollo de competencias digitales docentes, aunque con un enfoque predominantemente instrumental sobre cómo usar herramientas más que sobre cómo transformar prácticas pedagógicas (Arévalo Zurita *et al.*, 2023). La tercera línea aborda la personalización del aprendizaje mediante inteligencia artificial, pero con escaso cuestionamiento crítico sobre sus implicaciones éticas. La cuarta y menos desarrollada analiza políticas públicas para reducir brechas digitales, campo que muestra vacíos significativos en evaluaciones de impacto a largo plazo.

Un hallazgo preocupante es la desconexión entre los temas investigados y los problemas educativos más urgentes. Mientras el 62 % de los artículos analizan tecnologías emergentes como blockchain o metaverso, menos del 8 % estudian su aplicación en contextos rurales o con poblaciones vulnerables. Esta tendencia refleja un sesgo tecnocéntrico donde la innovación se valora por sí misma más que por su capacidad para resolver desigualdades estructurales (Esteche *et al.*, 2023). Los datos muestran cómo la investigación reproduce las mismas brechas que debería



ayudar a superar, priorizando estudios sobre entornos ya privilegiados en lugar de explorar soluciones para quienes más necesitan transformaciones educativas.

La evolución temporal de los temas revela cambios significativos en las preocupaciones académicas. En 2020 predominaban estudios sobre continuidad pedagógica durante el confinamiento, con enfoque en soluciones inmediatas. Para 2023 emergieron con fuerza debates sobre soberanía tecnológica, sostenibilidad de los modelos digitales y salud mental en entornos hiperconectados. Este desplazamiento temático indica una maduración del campo, que transita desde preguntas técnicas (“cómo implementar”) hacia interrogantes éticos y políticos (“para qué digitalizar”). Sin embargo, persiste una notable ausencia de perspectivas decoloniales que cuestionen los modelos hegemónicos de sociedad del conocimiento (Gómez Montañez, 2020).

Las revistas más influyentes en este campo pertenecen mayoritariamente al ámbito de la tecnología educativa, con escasa representación de publicaciones especializadas en políticas educativas o pedagogía crítica. Este predominio explica por qué muchos artículos adoptan un tono celebratorio sobre la innovación tecnológica, con menor espacio para voces que interrogan sus consecuencias sociales (López Gamboa *et al.*, 2023). El análisis de citas muestra cómo ciertos trabajos seminales sobre eficacia de herramientas digitales acumulan miles de referencias, mientras que investigaciones sobre aspectos culturales o desigualdades estructurales reciben escasa atención, configurando un canon académico sesgado hacia lo técnico sobre lo humano.

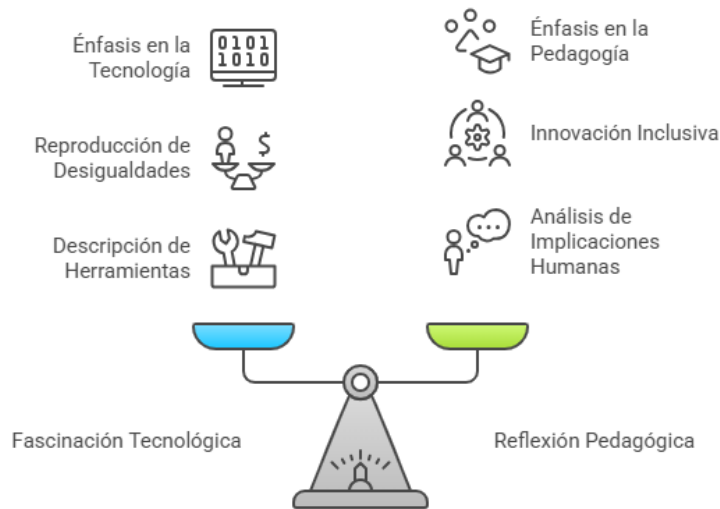
Los resultados globales pintan un panorama donde el entusiasmo inicial por la digitalización educativa da paso a reconocer complejidades no resueltas. Se consolida un cuerpo de conocimiento robusto sobre aspectos instrumentales, pero frágil en su capacidad para abordar las paradojas fundamentales que plantea la sociedad del conocimiento: cómo democratizar el acceso sin caer en neo-colonialismos digitales, cómo aprovechar los datos educativos sin vulnerar privacidades, cómo innovar pedagógicamente sin mercantilizar el derecho a la educación (Sanabria Martínez, 2022). Estas tensiones, apenas esbozadas en la literatura reciente, señalan los desafíos que deberá enfrentar la investigación futura en este campo.

Discusiones

Los resultados de este estudio bibliométrico revelan tensiones profundas en la forma como la academia está construyendo el conocimiento sobre digitalización educativa. El crecimiento exponencial de publicaciones en tan corto tiempo refleja una urgencia por comprender los cambios tecnológicos, pero al mismo tiempo expresa una ansiedad epistemológica propia de un campo en desequilibrio (Cardeño *et al.*, 2023). La comunidad investigativa parece correr detrás de las innovaciones tecnológicas sin disponer del tiempo necesario para asimilar sus implicaciones pedagógicas y sociales. Este fenómeno genera una paradoja: mientras más se escribe sobre el tema, más evidente resulta la falta de marcos teóricos sólidos para entender la complejidad de esta transformación.



Figura 1.
Pedagogía y tecnología en la investigación educativa



La geopolítica del conocimiento que emerge de los datos confirma patrones ya conocidos, pero no por eso menos preocupantes. La concentración de producción científica en países del Norte global no solo reproduce desigualdades académicas tradicionales, sino que además distorsiona la comprensión misma de lo que significa la digitalización educativa (Gallegos Macías *et al.*, 2023). Las soluciones tecnológicas diseñadas para contextos con infraestructura robusta e acceso universal a Internet se convierten en referentes obligados, aunque resulten inaplicables -o incluso contraproducentes- para realidades con conectividad intermitente y recursos limitados. Este colonialismo académico digital perpetúa un diálogo donde las voces que podrían ofrecer perspectivas alternativas desde el Sur global quedan sistemáticamente marginadas.

El análisis temático muestra un desajuste preocupante entre las prioridades de investigación y las necesidades educativas reales. La obsesión por estudiar tecnologías emergentes como inteligencia artificial o metaversos contrasta con la escasa atención a problemas fundamentales como la formación docente crítica o los modelos de evaluación alternativos en entornos digitales. Este sesgo sugiere que el campo está siendo moldeado más por las agendas de las empresas tecnológicas que por una reflexión pedagógica profunda sobre los fines de la educación (Guatemala Mariano, & Martínez Prats, 2023). La fascinación por lo novedoso parece estar eclipsando el análisis riguroso de qué tipo de sociedad del conocimiento se está construyendo y para beneficio de quiénes.

La evolución temporal de los temas indica un saludable desplazamiento desde preguntas instrumentales hacia cuestionamientos éticos, pero este cambio sigue siendo incipiente y marginal. Las publicaciones más citadas continúan centrándose en aspectos técnicos, mientras los trabajos que abordan dimensiones políticas, culturales o existenciales de la digitalización rara vez alcanzan igual visibilidad (Kärkkäinen *et al.*, 2023). Este desbalance configura un canon académico



que privilegia la eficiencia sobre la equidad, las soluciones estandarizadas sobre las adaptaciones contextuales, los datos cuantitativos sobre las experiencias cualitativas. El resultado es una comprensión fragmentada de la digitalización educativa que difícilmente puede fundamentar políticas públicas integrales.

La predominancia de revistas de tecnología educativa sobre publicaciones de pedagogía crítica o ciencias sociales tiene consecuencias profundas en cómo se está definiendo el problema mismo de la digitalización (Gómez Cano *et al.*, 2023a). Al circunscribir el debate principalmente a cuestiones técnicas, se corre el riesgo de naturalizar transformaciones que merecerían discusión política amplia. Temas cruciales como la privatización creciente de la educación a través de plataformas comerciales, o el uso de datos estudiantiles con fines de lucro, aparecen como notas al margen en lugar de ocupar el centro del debate académico. Esta asimetría temática refleja y refuerza una concepción reduccionista de la educación en la era digital.

Las redes de colaboración identificadas muestran cómo la investigación en este campo se organiza alrededor de centros de poder académico tradicionales, con escasa circulación de conocimiento horizontal entre pares del Sur global (Juvonen *et al.*, 2022). Esta estructura jerárquica limita el surgimiento de epistemologías alternativas que podrían enriquecer la comprensión global del fenómeno. Las universidades africanas, asiáticas y latinoamericanas que logran participar en la conversación internacional frecuentemente deben adoptar marcos conceptuales y metodologías desarrollados para realidades ajenas, sacrificando la posibilidad de producir conocimiento situado y relevante para sus propios contextos.

El estudio revela una contradicción fundamental en el campo: mientras se reconoce retóricamente que la digitalización educativa es un proceso complejo con dimensiones técnicas, pedagógicas, éticas y políticas, la investigación concreta sigue privilegiando ampliamente la primera dimensión. Esta brecha entre el discurso y la práctica investigativa explica por qué, pese al volumen creciente de publicaciones, persisten preguntas básicas sin respuesta adecuada: ¿Cómo garantizar que la digitalización no profundice las desigualdades educativas? ¿Qué mecanismos evitan que las plataformas tecnológicas distorsionen los fines pedagógicos? ¿Cómo preservar la dimensión humana de la educación en entornos cada vez más mediados por algoritmos? (Pérez Gamboa & Díaz Guerra, 2023)

Esta investigación bibliométrica termina planteando más interrogantes que respuestas definitivas, pero precisamente en esa incomodidad radica su valor principal. Los datos muestran un campo académico en ebullición, pero aún inmaduro, que necesita con urgencia ampliar sus perspectivas teóricas, diversificar sus voces participantes y equilibrar sus prioridades temáticas (Castañeda Ramos *et al.*, 2023). El desafío mayor no es producir más estudios sobre digitalización educativa, sino producir mejores estudios -más críticos, más diversos, más conectados con las realidades complejas de los sistemas educativos. Solo así la investigación podrá cumplir su rol de iluminar los caminos hacia una sociedad del conocimiento genuinamente democrática e inclusiva.

La bibliometría revela un patrón inquietante en la investigación sobre digitalización educativa: la mayoría de los estudios parten de supuestos tecnológicos antes que pedagógicos. Se asume que las herramientas digitales son beneficiosas por defecto, y la investigación se limita a medir su grado de implementación antes que cuestionar sus fundamentos epistemológicos (Gómez Cano *et al.*, 2023b). Esta tendencia refleja una adopción acrítica del discurso de la innovación



tecnológica, donde el cambio se valora por sí mismo sin examinar su relación con los objetivos educativos profundos (Heron *et al.*, 2023). El campo necesita con urgencia estudios que inviertan esta lógica, partiendo de preguntas sobre qué tipo de educación queremos para luego evaluar qué papel deberían jugar las tecnologías digitales.

Un hallazgo preocupante es la casi ausencia de investigación sobre los efectos a largo plazo de la digitalización en dimensiones cognitivas y socioemocionales del aprendizaje (Navarro, 2020). Mientras abundan estudios sobre adopción de plataformas o desarrollo de competencias digitales básicas, escasean investigaciones longitudinales que exploren cómo la mediación tecnológica constante está transformando procesos mentales profundos, capacidades de atención o formas de relacionamiento en entornos educativos. Esta brecha en la literatura es sintomática de una mirada cortoplacista que prioriza lo inmediatamente medible sobre lo cualitativamente significativo en el desarrollo humano (Torres Vásquez, 2022).

El análisis muestra cómo la investigación ha naturalizado conceptos problemáticos sin someterlos a suficiente escrutinio crítico. Términos como “nativo digital”, “aprendizaje personalizado” o “educación 4.0” circulan como consignas indiscutidas, aunque carezcan de base empírica sólida o definición conceptual clara (Benítez Cárdenas & Pichs Herrera, 2023). Esta falta de rigor terminológico no es inocente: configura un imaginario donde la tecnología aparece como solución mágica a problemas educativos complejos, oscureciendo las mediaciones pedagógicas, culturales y políticas necesarias para cualquier transformación significativa.

La distribución temática evidencia una desconexión alarmante entre la investigación académica y las necesidades de los educadores en terreno. Mientras las revistas especializadas debaten sofisticaciones tecnológicas, las preocupaciones reales de docentes que son, por ejemplo, cómo mantener la atención en aulas saturadas de pantallas, cómo evaluar aprendizajes auténticos en entornos digitales, cómo evitar la fatiga tecnológica, rara vez aparecen como objetos de estudio prioritarios (Corahua Salcedo & García González, 2023). Este divorcio entre academia y práctica cotidiana explica por qué muchos hallazgos de investigación tienen escaso impacto en la mejora concreta de los procesos educativos.

Los datos revelan una paradoja temporal en el campo de estudio: mientras las tecnologías digitales evolucionan a velocidad exponencial, la investigación educativa sobre ellas sigue metodologías y tiempos académicos tradicionales. Este desfase hace que muchos estudios lleguen tarde, analizando tecnologías ya obsoletas o problemas ya superados por el rápido cambio tecnológico (Hoyos Chavarro *et al.*, 2022). La comunidad investigativa enfrenta el desafío de desarrollar metodologías ágiles que puedan capturar fenómenos en constante transformación sin sacrificar rigor científico, un equilibrio particularmente difícil en el contexto de las publicaciones académicas tradicionales (Orozco Castillo, 2022).

El predominio de enfoques cuantitativos en la literatura analizada ofrece una visión parcial de la digitalización educativa. Las métricas de acceso, uso y satisfacción predominan sobre análisis cualitativos profundos que exploren las experiencias vividas, las resistencias creativas o las apropiaciones inesperadas de las tecnologías en contextos educativos específicos (Suárez Garay *et al.*, 2023). Este reduccionismo numérico oscurece la complejidad sociocultural de los procesos de digitalización, donde lo que no se puede medir fácilmente -como los cambios en las relaciones pedagógicas- termina siendo excluido del análisis, aunque sea fundamental para comprender el fenómeno.



Llama la atención la escasa investigación comparativa entre diferentes modelos de digitalización educativa. La literatura tiende a describir casos aislados sin establecer diálogos sistemáticos entre enfoques alternativos, lo que impide extraer lecciones generales sobre qué estrategias funcionan mejor en qué contextos (Gallegos Macías *et al.*, 2023). Esta carencia refleja y refuerza una tendencia a importar modelos tecnológicos sin adaptación crítica, como si las soluciones fueran universalmente válidas independientemente de las particularidades culturales, institucionales o pedagógicas de cada contexto educativo (González Cruz & Morffi Collado, 2019).

El estudio bibliométrico muestra cómo la investigación sobre digitalización educativa está construyendo su propio canon de autores y referentes teóricos, pero este canon resulta notablemente estrecho en sus perspectivas disciplinarias. Predominan voces de la tecnología educativa, la informática y la psicología cognitiva, con escasa participación de la filosofía de la educación, la antropología cultural o los estudios críticos de tecnología (López, 2023). Esta limitación disciplinar empobrece el debate, dejando fuera preguntas esenciales sobre valores, poder y significado que deberían estar en el centro de cualquier discusión sobre educación y sociedad del conocimiento.

Un vacío particularmente grave en la literatura es la casi ausencia de estudios que vinculen la digitalización educativa con los grandes desafíos civilizatorios del siglo XXI. Cambio climático, crisis democrática, inteligencia artificial o crecimiento de las desigualdades aparecen como temas separados, no como dimensiones constitutivas de lo que debería ser una educación digital crítica y relevante. Esta fragmentación refleja una incapacidad del campo para situar la discusión tecnológica dentro de los debates más amplios sobre el futuro de la humanidad que la educación debería estar ayudando a enfrentar (Díaz Guerra *et al.*, 2023).

Finalmente, los datos sugieren que la investigación sobre digitalización educativa está en riesgo de convertirse en un campo autoreferencial, donde los académicos dialogan principalmente entre sí mientras pierden conexión con los actores educativos reales (Machado Bello, 2023). Los estudios citan profusamente otros estudios, pero muestran compromiso escaso con documentos de política educativa, marcos curriculares o debates pedagógicos prácticos (Dafri, 2023). Este aislamiento académico limita el impacto social del conocimiento producido y reduce la capacidad de la investigación para influir en las transformaciones educativas que precisamente pretende estudiar y mejorar.

Figura 2.
Líneas para el debate



Los datos muestran un área de estudio que ha crecido exponencialmente en volumen, pero que enfrenta desafíos profundos en cuanto a su relevancia, diversidad y capacidad para guiar transformaciones educativas significativas (Padrón Alvarez, 2023). La producción académica analizada dibuja un panorama donde predomina la fascinación tecnológica sobre la reflexión pedagógica, la reproducción de desigualdades sobre la innovación inclusiva, y la descripción de herramientas sobre el análisis de sus implicaciones humanas.

Uno de los hallazgos más contundentes es la brecha entre el discurso teórico sobre equidad digital y las prácticas concretas de investigación (Fernández Hernández & Bravo Benítez, 2023). Mientras los artículos proclaman la importancia de reducir desigualdades, los patrones de publicación muestran cómo el propio conocimiento sobre digitalización educativa se concentra en instituciones privilegiadas del Norte global. Esta contradicción fundamental exige a la comunidad académica replantear no solo qué se investiga, sino quiénes producen el conocimiento, desde qué lugares epistemológicos y para qué audiencias (Dreisiebner *et al.*, 2021). Sin esta autocrítica, el campo seguirá reproduciendo las mismas exclusiones que dice querer superar.

El análisis evidencia una tensión no resuelta entre dos concepciones de la digitalización educativa. Por un lado, una visión instrumental que la reduce a mera incorporación de herramientas tecnológicas. Por otro, una perspectiva transformadora que la entiende como reconfiguración integral de los procesos educativos en la sociedad del conocimiento (González González *et al.*, 2023). Los datos sugieren que la primera sigue dominando la literatura académica, aunque emergen señales promisorias de un giro hacia preguntas más complejas sobre poder, ética y justicia educativa en los contextos digitales.

Conclusiones

Resulta urgente reequilibrar las agendas de investigación. El predominio abrumador de estudios sobre tecnologías emergentes en educación superior contrasta con la escasez de trabajos sobre educación básica, contextos rurales o poblaciones vulnerables. Este desbalance no es inocente: refleja y refuerza dinámicas donde la innovación educativa beneficia primero a quienes ya tienen ventajas, ampliando en lugar de reducir brechas. La investigación futura debe priorizar precisamente aquellos contextos y poblaciones que han quedado al margen del análisis académico.

El estudio identifica vacíos teóricos significativos que requieren atención inmediata. La literatura analizada carece de marcos conceptuales sólidos para entender la intersección entre pedagogía, tecnología y sociedad en el siglo XXI. Muchos trabajos aplican teorías educativas tradicionales a contextos digitales sin cuestionar su validez, mientras otros adoptan acríticamente conceptos de la industria tecnológica sin someterlos a escrutinio pedagógico. Este vacío teórico explica en parte la superficialidad de muchos debates sobre digitalización educativa, donde faltan herramientas conceptuales para analizar problemas complejos.



A nivel metodológico, las conclusiones señalan la necesidad de diversificar los enfoques de investigación. El predominio de estudios cuantitativos y casos aislados limita la comprensión de los fenómenos educativos digitales en toda su complejidad. Se requieren más investigaciones longitudinales, comparativas y participativas que puedan capturar no solo el qué y el cuánto de la digitalización, sino el cómo y el para qué de sus procesos e impactos reales en diferentes contextos.

Las conclusiones apuntan a la paradoja central que enfrenta el campo: mientras más se escribe sobre digitalización educativa, más evidente resulta que las preguntas fundamentales siguen sin respuesta adecuada. ¿Cómo garantizar que la tecnología sirva a los fines educativos y no al revés? ¿Qué mecanismos evitan que la digitalización profundice desigualdades en lugar de reducirlas? ¿Cómo preservar lo humano en entornos educativos cada vez más mediados por algoritmos? Estas preguntas ya no pueden responderse con estudios técnicos o descriptivos, sino que exigen investigación crítica, interdisciplinaria y comprometida con la justicia educativa.

El estudio concluye que el valor real de la investigación sobre digitalización educativa no debe medirse por su volumen de publicaciones o citas, sino por su capacidad para iluminar caminos hacia una sociedad del conocimiento más equitativa. Esto requiere superar el fetichismo tecnológico para centrarse en las dimensiones pedagógicas, políticas y éticas de la transformación digital. La tarea urgente es construir un campo de estudio que combine rigor académico con relevancia social, innovación metodológica con profundidad teórica, y perspectiva global con atención a las particularidades locales.

Finalmente, esta investigación bibliométrica termina con una invitación a humanizar el debate sobre digitalización educativa. Los datos analizados muestran un campo que con frecuencia pierde de vista que la educación digital no trata sobre dispositivos ni plataformas, sino sobre personas que aprenden, enseñan y se desarrollan en un mundo cada vez más mediado por tecnología. Las investigaciones futuras deben colocar en el centro esta dimensión humana, recordando que toda tecnología educativa vale únicamente en la medida que amplíe -no restrinja- las posibilidades de crecimiento, libertad y florecimiento humano. Este principio ético debe guiar tanto la producción de conocimiento como las políticas concretas de digitalización educativa en los años venideros.



Referencias

- Araque Geney, E. A. (2023). Una mirada a la realidad económica y educativa de la mujer indígena Zenú: reflexiones desde el Cabildo Menor el Campo Mirella. *Región Científica*, 2(2), 202366. <https://doi.org/10.58763/rc202366>
- Arévalo Zurita, M., Expósito García, E. & Apez Arévalo, I. (2023). Gestión empresarial y prácticas de equidad e igualdad de género: el caso de la empresa Agroforestal Cafetalera Tercer Frente. *Región Científica*, 2(2), 202375. <https://doi.org/10.58763/rc202375>
- Benítez Cárdenas, F., & Pichs Herrera, B. (2023). Los rankings nacionales y la clasificación de los procesos en las Instituciones de Educación Superior. *Estrategia Y Gestión Universitaria*, 11(1), 1-16. <https://doi.org/10.5281/zenodo.8021694>
- Burgos Claros, O. (2020). Una descripción aproximada de la estructura del derecho al ambiente sano en el ordenamiento jurídico colombiano. *Academia & Derecho*, 20, 89-126. <https://doi.org/10.18041/2215-8944/academia.20.8045>
- Capote León, G. E., Pérez Fernández, D., & Curbelo Capote, L. M. (2023). Propuestas de mejora en el subproceso de ingreso a la Educación Superior en la Universidad de Cienfuegos. *Estrategia Y Gestión Universitaria*, 11(1), 1-17. <https://doi.org/10.5281/zenodo.8021247>
- Cardeño, N., Cardeño, E. J. & Bonilla, E. (2023). TIC y transformación académica en las universidades. *Región Científica*, 2(2). <https://doi.org/10.58763/rc202370>
- Castañeda Ramos, R., Arias Diaz, D. & Santos Maldonado, A. B. (2023). Control de bienes patrimoniales y su relación en el saneamiento físico e información contable en las municipalidades de Lima. *Región Científica*, 2(1), 202341. <https://doi.org/10.58763/rc202341>
- Corahua Salcedo, L. F., & García González, M. (2023). Gestión y Gobernabilidad. Formación de Directivos Académicos en la Universidad. *Estrategia Y Gestión Universitaria*, 11(1), 1-13. <https://doi.org/10.5281/zenodo.8021139>
- Crespo O'Relly, N., Álvarez Pardo, E. D., & Abreu Alonso, O. (2023). La gestión del conocimiento en función del grupo para la atención a la dinámica demográfica. *Estrategia Y Gestión Universitaria*, 11(1), 1-12. <https://doi.org/10.5281/zenodo.8021259>
- Csukás, M. S., & Szabó, R. Z. (2021). The many faces of the smart city: Differing value propositions in the activity portfolios of nine cities. *Cities*, 112, 103116. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2021.103116>
- Dafri, W. (2023). Impacts of political and strategic thinking on knowledge society: A study of university students in the United Arab Emirates. *Social Sciences & Humanities Open*, 8(1), 100667. <https://doi.org/10.1016/j.ssaho.2023.100667>
- Díaz Guerra, D. D., Pérez Gamboa, A. J., & Gómez Cano, C. A. (2023). Social network analysis in virtual educational environments: Implications for collaborative learning and academic community development. *AWARI*, 4. <https://doi.org/10.47909/awari.595>
- Díaz Martínez, J. A., Hernández Morales, A., & Rodríguez Torres, E. (2023). La estrategia de lengua materna: una prioridad del proceso de formación inicial del profesional. *Estrategia Y Gestión Universitaria*, 11(1), 1-13. <https://doi.org/10.5281/zenodo.8021148>
- Dreisiebner, S., Polzer, A. K., Robinson, L., Libbrecht, P., Boté Vericad, J. J., Urbano, C., Mandl, T., Vilar, P., Žumer, M., Juric, M., Pehar, F., & Stričević, I. (2021). Facilitation of information literacy through a multilingual MOOC considering cultural aspects. *Journal of Documentation*, 77(3), 777-797. <https://doi.org/10.1108/JD-06-2020-0099>
- Esteche, E., Gerhard, Y., & Ecurra, M. L. (2023). Vinculación universidad-empresa para desarrollar innovación - caso de una universidad privada y emprendedores de la ciudad de Encarnación. *Estrategia Y Gestión Universitaria*, 11(2), 1-19. <https://doi.org/10.5281/zenodo.8147331>
- Fernández Hernández, A. & Bravo Benítez, E. (2023). Potencialidad del nearshoring para el desarrollo económico de México. *Región Científica*, 2(2), 2023105. <https://doi.org/10.58763/rc2023105>
- Gallegos Macías, M., Galarza López, J., & Almuñas Rivero, J. L. (2023). Los sistemas de información estratégica en la gestión universitaria: problemáticas que enfrentan. *Estrategia Y Gestión Universitaria*, 11(1), 1-14. <https://doi.org/10.5281/zenodo.8021659>



- Gallegos Macías, M., Galarza López, J., & Almuñías Rivero, J. L. (2023). Los sistemas de información estratégica en la gestión universitaria: problemáticas que enfrentan. *Estrategia Y Gestión Universitaria*, 11(1), 1–14. <https://doi.org/10.5281/zenodo.8021659>
- García Báez, R. (2023). La internacionalización en los rankings universitarios globales y su incidencia en el aseguramiento de la calidad. *Estrategia Y Gestión Universitaria*, 11(1), 1–15. <https://doi.org/10.5281/zenodo.8021116>
- García Machado, E. O., & Díaz Veliz, C. S. (2023). El liderazgo transformacional en la gestión socio-cultural en la dirección de la extensión universitaria. *Estrategia Y Gestión Universitaria*, 11(1), 1–10. <https://doi.org/10.5281/zenodo.8021644>
- Gnams, T. (2021). The development of gender differences in information and communication technology (ICT) literacy in middle adolescence. *Computers in Human Behavior*, 114, 106533. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2020.106533>
- Gómez Cano, C. A., Sánchez Castillo, V., & Millán, E. E. (2023a). Strategy for improving learning in the Financial Tools and Project Management Course through the use of Second Life-SL. *Metaverse Basic and Applied Research*. 2(31). <https://doi.org/10.56294/mr202331>
- Gómez Cano, C. A., Sánchez Castillo, V., & Santana, Y. (2023b). Factores que inciden en la procrastinación académica de los estudiantes de educación superior en Colombia. *Universidad y Sociedad*, 15(4), 421-431. <http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v15n4/2218-3620-rus-15-04-421.pdf>
- Gómez Montañez, J. A. (2020). Memoria y verdad histórica en el genocidio político de los militantes de la Unión Patriótica en Colombia. *Academia & Derecho*, 11(20), 229–260. <https://doi.org/10.18041/2215-8944/academia.20.8050>
- González Cruz, C., & Morffi Collado, C. L. (2019). Las técnicas de reproducción humana asistida: Propuesta de ley referenda en el ordenamiento jurídico cubano. *Revista Academia & Derecho*, 10(19), 233–260. <https://doi.org/10.18041/2215-8944/academia.19.6015>
- González González, D., Fernández Morales, M. del C., & Pupo Lorenzo, N. (2023). La atención a los docentes habaneros que se forman como doctores en la Universidad Pedagógica. *Estrategia Y Gestión Universitaria*, 11(1), 1–13. <https://doi.org/10.5281/zenodo.8021295>
- Guatemala Mariano, A. & Martínez Prats, G. (2023). Capacidades tecnológicas en empresas sociales emergentes: una ruta de impacto social. *Región Científica*, 2(2), 2023111. <https://doi.org/10.58763/rc2023111>
- Guillén Vivas, X., Galarza López, J., Borroto Cruz, E. R., Loor Ávila, K., & Gallegos Macías, M. (2023). Los procesos de acreditación y evaluación institucional en la Universidad San Gregorio de Portoviejo: un análisis de sus experiencias y principales retos. *Estrategia Y Gestión Universitaria*, 11(1), 1–13. <https://doi.org/10.5281/zenodo.8021171>
- Heron, M., Gravett, K., & Ahmad, A. (2023). Doctoral literacy practices as sites of connections, competition and discomfort. *International Journal of Educational Research*, 119, 102175. <https://doi.org/10.1016/j.ijer.2023.102175>
- Higuera Carrillo, E. L. (2022). Aspectos clave en agroproyectos con enfoque comercial: Una aproximación desde las concepciones epistemológicas sobre el problema rural agrario en Colombia. *Región Científica*, 1(1), 20224. <https://doi.org/10.58763/rc20224>
- Hoyos Chavarro, Y. A., Melo Zamudio, J. C. & Sánchez Castillo, V. (2022). Sistematización de la experiencia de circuito corto de comercialización estudio de caso Tibasosa, Boyacá. *Región Científica*, 1(1):20228. <https://doi.org/10.58763/rc20228>
- Jardí, A., Petreñas, C., Cano, E., & Pons Seguí, L. (2023). The promotion of self-regulation of children's behaviour, an unresolved issue in initial teacher education in Catalonia (Spain). *International Journal of Educational Research*, 122, 102263. <https://doi.org/10.1016/j.ijer.2023.102263>
- Juvonen, S., Koivisto, J.-M., & Toivainen, H. (2022). Knowledge creation for the future of integrated health and social services: Vague visions or an expansion of activity? *Learning, Culture and Social Interaction*, 37, 100613. <https://doi.org/10.1016/j.lcsi.2022.100613>
- Kärkkäinen, K., Jääskelä, P., & Tynjälä, P. (2023). How does university teachers' pedagogical training meet topical challenges raised by educational research? A case study from Finland. *Teaching and Teacher Education*, 128, 104088. <https://doi.org/10.1016/j.tate.2023.104088>



- Laplagne, C. & Urnicia, J. J. (2023). Protocolos de B-learning para la alfabetización informacional en la Educación Superior. *Región Científica*, 2(2). <https://doi.org/10.58763/rc202373>
- López Gamboa, G. E., Moreno Mézquita, P. Y., & Baeza Aldana, S. A. (2023). Perfil de competencias de los Administradores Educativos pertenecientes al Subsistema de Preparatorias Estatales del Estado de Yucatán. *Estrategia Y Gestión Universitaria*, 11(1), 1–19. <https://doi.org/10.5281/zenodo.8021667>
- López, Y. Y. (2023). Aptitud digital del profesorado frente a las competencias TIC en el siglo XXI: una evaluación de su desarrollo. *Región Científica*, 2(2). <https://doi.org/10.58763/rc2023119>
- Machado Bello, X. A. (2023). Armonía y Disonancia en la planificación operativa de una universidad estatal y tecnológica. *Estrategia Y Gestión Universitaria*, 11(1), 1–15. <https://doi.org/10.5281/zenodo.8021714>
- Murgas Téllez, B., Henao Pérez A.A., & Guzmán Acuña, L. (2023). Oposición pública o manifestación social frente a proyectos de inversión en Chile y Colombia. *Región Científica*, 2(2), 2023112. <https://doi.org/10.58763/rc2023112>
- Navarro, M. A. (2020). Reflexiones sobre la reparación administrativa en Colombia, y el sistema de verdad, justicia, reparación y no repetición. *Academia & Derecho*, 11(21), 277–306. <https://doi.org/10.18041/2215-8944/academia.21.8072>
- Noroña, Y., Colala, A. L., & Peñate, J. I. (2023). La orientación para la proyección individual y social en la educación de jóvenes y adultos: un estudio mixto sobre los proyectos de vida. *Región Científica*, 2(2), 202389. <https://doi.org/10.58763/rc202389>
- Orozco Castillo, E. A. (2022). Experiencias en torno al emprendimiento femenino. *Región Científica*, 1(1):20227. <https://doi.org/10.58763/rc20225>
- Padrón Alvarez, A., García Domínguez, R., Torres Fernández, C., & Zúñiga Cueva, J. H. (2023). La superación online desde la ciencia y la innovación. Experiencia en una escuela ramal. *Estrategia Y Gestión Universitaria*, 11(1), 1–9. <https://doi.org/10.5281/zenodo.8021681>
- Pérez Gamboa, A. J. & Díaz Guerra, D. D. (2023). Inteligencia Artificial para el desarrollo de estudios cualitativos. *LatIA*, 1(4). <https://doi.org/10.62486/latia20234>
- Sanabria Martínez, M. J. (2022). Construir nuevos espacios sostenibles respetando la diversidad cultural desde el nivel local. *Región Científica*, 1(1), 20222. <https://doi.org/10.58763/rc20222>
- Sanabria Moyano, J. E., & Bedoya Cerquera, L. M. (2020). Control de convencionalidad de la reparación integral en las decisiones del Consejo de Estado colombiano. *Academia & Derecho*, 20, 193–228. <https://doi.org/10.18041/2215-8944/academia.20.8049>
- Sánchez Castillo, V (2023). Analysis of the scientific production on the implementation of artificial intelligence in precision agriculture. *LatIA*, 1(1). <https://doi.org/10.62486/latia20231>
- Saza Quintero, A. F., Sierra Barón, W., & Rincón Perdomo, J. M. (2023). Apuntes sobre convergencias entre desarrollo social y humano: Aproximaciones hacia una visión integradora. *Academia & Derecho*, 14(27), 1–28. <https://doi.org/10.18041/2215-8944/academia.27.11217>
- Suárez Garay, A., Díaz Izaguirre, Y., & Barrios Suárez, A. (2023). Programa de capacitación dirigido al docente de la primera infancia para la enseñanza y el aprendizaje en Educación Musical en la dimensión estética. *Estrategia Y Gestión Universitaria*, 11(1), 1–12. <https://doi.org/10.5281/zenodo.8021022>
- Torres Vásquez, H. (2022). La tercera vía del derecho penal en el delito de aborto y el principio de oportunidad en Colombia. *Academia & Derecho*, 13(24). <https://doi.org/10.18041/2215-8944/academia.24.9535>
- Vázquez Vidal, V. & Martínez Prats, G. (2023). Desarrollo regional y su impacto en la sociedad mexicana. *Región Científica*, 2(1), 202336. <https://doi.org/10.58763/rc202336>
- Vila Pérez, O. L. (2023). Experiencias y desafíos en el ejercicio de la tutoría en los programas de formación de pre y posgrado. *Estrategia Y Gestión Universitaria*, 11(1), 1–14. <https://doi.org/10.5281/zenodo.8021704>
- Villamil Castillo, H. A. (2020). El pos-acuerdo, “detonante ambiental en Colombia”. *Academia & Derecho*, 11(21), 221–248. <https://doi.org/10.18041/2215-8944/academia.21.8070>

